

Contar por millones los menores de 18 años que se encuentran por debajo del nivel de la pobreza es un atentado ético

Que en la España del siglo XXI el Gobierno, escueto siempre a la hora de reconocer los problemas, admita que casi 2,5 millones de niños y jóvenes se encuentran por debajo del nivel de la pobreza debería hacer saltar todas las alarmas sociales y políticas. Pero no, este país como conjunto no sabe escuchar cuando se trata de repensar qué es la vida. Está más ocupado en la diversión propia y en celebrar masivamente la gesta de sus ídolos deportivos. Pero es que ya somos el tercer país de la UE en pobreza infantil, solo por detrás de Rumanía y Grecia. Dese una vuelta por la infancia en datos y comprobará que el asunto de la desigualdad sí es un problema para sonrojarse y ponerse del lado de los desfavorecidos. Siempre habrá alguien de los gobiernos diciendo que la pobreza severa baja, pero hay que recordarles que la desigualdad no se corrige apenas, más bien aumenta.